

Andalucía compite en la misma carrera con Valencia

N. MÁRQUEZ | ACTUALIZADO 23.05.2009 - 08:10

Pedro Cavadas sueña desde hace años con realizar el primer trasplante facial en España. El cirujano valenciano, también conocido como el *doctor milagro*, ha hecho cosas impensables en España: reinjertar dos manos, reimplantar dos piernas y colocar una mano en el muñón de la otra. Su próximo desafío es el implante facial, ya que el trasplante de piernas, según sus cálculos, tardará más.

De hecho, hace años que prepara la intervención, pues a finales de 2006 ya tenía previsto cuál sería el paciente al que le devolvería la sonrisa. Entonces sólo se conocía el caso de Isabelle Dinoire, la francesa desfigurada por el pitt-bull y que hoy se recupera lenta pero favorablemente. Hace un año la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) le dio el permiso necesario pero la intervención no pudo realizarse ya que la historia clínica del paciente se modificó, según confirmó ayer la ONT.

La operación no es fácil. Este tipo de trasplante es más complejo que el resto y se asemeja al de antebrazo, ya realizado en España por el doctor Cavadas en el Hospital La Fe de Valencia, al trasplantar piel, vasos sanguíneos, músculos y huesos. Sin embargo, el riesgo de rechazo es similar al resto con un posible agravamiento en los casos en que afecte a la parte de los párpados, ya que una infección puede hacer que el paciente pierda la vista. Pero en el caso del trasplante de cara se cuenta con una "experiencia limitada tanto en número de casos como en tiempo de evolución", según explicó ayer el director de la ONT, Rafael Matasanz. En todo el mundo no hay más de diez casos y sólo cinco han trascendido públicamente: dos en Francia, uno en China y dos en EEUU donde, al parecer, se ha podido realizar un tercero, en una clínica de Boston.

El Hospital Virgen del Rocío cuenta con la preparación suficiente, pero tampoco tiene experiencia. Sí ha trabajado ya con la técnica que se usará en dicho trasplante, basada en programas de realidad virtual que recrean en tres dimensiones la zona del paciente donde los cirujanos colocan los injertos. Avanzados programas permiten a los cirujanos estéticos realizar reimplantes de tejidos con precisión milimétrica y seguridad para los enfermos. A través de imágenes obtenidas mediante resonancias y TAC, se reparan vasos sanguíneos y nervios en las zonas dañadas del cuerpo. Estas innovadoras técnicas se utilizan de manera rutinaria en la Unidad de Cirugía Plástica y Grandes Quemados para reparar el daño ocasionado por tumores, malformaciones o traumatismos.

El primer paso ya está dado. El sueño de Cavadas se parece también al de Gómez Cía.

Diario Sevilla